

Maud Mannoni: "escuchar la locura".

Roque Hernández Núñez de Arenas

Psicoanalista-Psicólogo

Director del Centro de Orientación Sociolaboral y de Salud Mental "El Molinet"

C/. Bailén, 4, 1º izda. Tel. 98/5204269

La investigación teórico-práctica de la psicosis infantil, el autismo y en general los graves problemas de la infancia y la adolescencia, ha perdido una de sus practicantes más relevantes de los últimos tiempos. La escuela experimental que fundó en septiembre de 1969 sigue siendo hoy día un referente importante en el estudio de estos problemas.

Foto Miguel A. Coqutis, Junio 1997.



Maud Mannoni, murió en París el domingo 15 de marzo a los 74 años.

APROXIMACIÓN A LA DEBILIDAD MENTAL Y LA PSICOSIS DESDE EL PSICOANÁLISIS.

La psicoanalista francesa Maud Mannoni, pertenecía a la tercera generación de analistas franceses. Casada con el también analista Octave Mannoni, participó junto a J. Lacan en la formación de la Escuela Freudiana de París, con quien se analizó y realizó supervisión de casos.

Su vida y su obra han estado marcadas por el encuentro con los niños y adolescentes con grandes problemas psíquicos. Sus propias dificultades en la infancia, según relata en diversos textos, le llevaron a plantearse preguntas fundamentales sobre los traumatismos

asociados a situaciones de ruptura y separación, y sobre el modo como ayudar al psicótico a salir de los callejones sin salida en los que se pierde.

"La experiencia del traumatismo de la separación me enseñó que para el sujeto existe una manera de sobrevivir a la infelicidad tornándose insensible a los hechos que lo perturban. Lo que se repite en las defensas que el sujeto desarrolla es una voluntad de perder la verdad del hecho inicial."

Durante la guerra, estar en análisis le ayudó a trabajar en el servicio psiquiátrico para adultos del hospital Brugman y más tarde en un servicio psiquiátrico para niños y adolescentes en Anvers (Bélgica), con quienes desarrolló experiencias fuera de los muros de la institución.

"En mi caso, la enseñanza universitaria fue posterior a la práctica. Se podría decir que un saber inconsciente ya estaba ahí. (...)

Siendo miembro de la Sociedad Belga de Psicoanálisis en 1948 y un año más tarde de la Asociación Internacional de Psicoanálisis (IPA), se instaló en París donde, según cuenta, un impulso repetitivo le llevó de nuevo a trabajar en los hospitales. Trabajó Ville-Evrard y se formó junto a François Dolto en el Hospital Trousseau en lo que fueron las primeras experiencias de psicoterapia psicoanalítica en los Servicios médicos pedagógicos destinados a niños con problemas. Hemos de recordar que el interés por los problemas de la psicosis infantil es posterior a los años 30 y que las instituciones especializadas no aparecerán en Europa hasta los años 60.

En octubre de 1967 organizó un congreso internacional sobre la psicosis en el que figuraban como ponentes entre otros, Jacques Lacan, Ronald Laing, Donald W. Winnicott, Sami-Ali, Rosine y Robert Lefort, P. Martín, Ginette Rimbault, etc. Según ella comenta fue un debate sobre la escucha de la locura donde hubo aportaciones diversas desde el psicoanálisis francés cercano a J. Lacan, y el psicoanálisis y la antipsiquiatría ingleses. De hecho M. Mannoni estuvo un tiempo articulando su experiencia en Francia con sus encuentros en Inglaterra en el Hospital Kingsley Hall y los intercambios con D.W. Winnicott que dejaron una huella en su trabajo posterior.

En octubre de 1994, tras discusiones internas en el marco del Centro de Formación y de Investigaciones Psicoanalíticas fundado tras la muerte de J. Lacan, junto a P. Guyomard y Octave Mannoni, funda Espacio Analítico (Espace Analytique) con el propósito de reabrir un espacio de creación y de invención basado en el intercambio clí-

nico desde la pluralidad de discursos.

BONNEUIL: UNA INSTITUCIÓN ESTALLADA.

En septiembre de 1969 Maud Mannoni funda un Centro de estudios y de investigaciones Pedagógicas y psicoanalíticas que se dio como misión principal la creación de una Escuela Experimental en Bonneuil-Sur-Marne en colaboración con el analista Robert Lefort, lugar de acogida para niños y adolescentes con graves problemas, que toma como referente principal la clínica psicoanalítica pero se inspira en parte en la antipsiquiatría inglesa y en otras aportaciones como las de Makarencó y Celestin Freinet.,

Ante el peligro de la institucionalización de la locura y de la política de cuidados, M. Mannoni propone el concepto de institución estallada.

"La noción de institución estallada que hemos introducido, intenta sacar provecho de todos los hechos insólitos que surjan, siendo que lo insólito es por el contrario, lo que se suele reprimir..., el marco de la institución ofrece en el fondo de la permanencia, aberturas hacia el exterior, brechas de todo tipo. Lo que permanece es un lugar de repliegue pero la vida esencial transcurre en otros lugares: en un trabajo o en un proyecto en el exterior. Mediante esta oscilación de un lugar a otro, puede surgir un sujeto que se pregunte por lo que quiere".

Esta noción, lejos de ser simple ha de ser entendida teniendo en cuenta los registros de lo real, lo símbolo y lo imaginario. Robert Lefort pronuncia al respecto:

"Una institución es como una persona que se nutre de la gente que le es confiada. La institución adquiere, en la práctica, una posición de omnipotencia; se comporta como una madre de psicótico y el sujeto no puede apartarse de ella en nin-

gún momento sin correr el riesgo de estallar. Una institución que pretenda ser distinta es la que, para producir un cierto contrapeso, asume el estallido y permite al sujeto situarse al nivel de la palabra, con posibilidad de separarse, de apartarse de la institución, sin que por este motivo la institución se tambalee o le pida cuentas. El corte (con la institución), es un fenómeno simbólico que permite el advenimiento del sujeto y el hacerse reconocer por el otro como sujeto (...). Esto es lo que las instituciones en general están poco inclinadas a hacer, por la sencilla razón de que se presentan como el bien de los sujetos que, por ello, pierden inmediatamente la palabra".

En Bonneuil no nos encontramos con el estamento médico-psicológico, no hay psicoterapias, ni una estructuración jerárquica de las figuras profesionales. Los "adultos" acompañan a los sujetos, niños y adolescentes, en un trayecto de vida que se construye entre un "afuera" de la institución (estancias en familia de acogida, trabajo en el exterior, psicoanálisis personal, etc.) y un "adentro" (la escuela), donde se da la posibilidad de hacer un vínculo con el otro a través de la palabra o el cuerpo. Los estudiantes y profesionales que de modo voluntario hemos participado en Bonneuil, efectuando estancias de trabajo, hemos tenido la oportunidad de transmitir algo de nuestra idiosincrasia y dejarnos interpelar por los niños y adolescentes psicóticos en los talleres de pintura, teatro, música, etc. o en actos de la vida cotidiana.

LA DEBILIDAD MENTAL CUESTIONADA.

M. Mannoni denunció el peligro de la nosografía médico-psicológica, utilizada para la creación de estructuras institucionales de cuidados donde se administra la locura pero no se la escucha. Su propuesta apunta a tomarse el tiempo

REFLEXIÓN

po de escuchar al niño con problemas, más allá de la organicidad en juego, tomando en cuenta a posteriori el diagnóstico para orientar el trabajo clínico, pero cuidando que no se utilice para justificar un rechazo. Propone siguiendo a Freud, aprender del paciente y recuerda que la teoría es una ficción que surge de la práctica.

"Lo que me plantea un problema es la muy grande diversidad de éxito escolar y social en estos niños de CI insuficiente: que algunos logren un certificado de estudios primarios con un CI de 65, en tanto otros con un CI 80 tengan dificultades para su calificación en el plano profesional. Uno no puede dejar de sorprenderse por la diversidad de casos que se nos presentan, el contexto efectivo del que la debilidad mental ha surgido ha sido descuidado durante años, en beneficio de una orientación basada estrictamente en un factor cuantitativo deficiente. La gravedad del desorden psicomotor de estos niños es también, en ocasiones, función de la relación fantasmática del sujeto con la madre y con su propio cuerpo (...). He llegado a cuestionar la noción de debilidad mental. He sido inducida a buscar el sentido que puede tener la debilidad mental para la familia, en especial para la madre; a comprender que el niño asigna él mismo, en forma inconsciente, a la debilidad, un sentido impuesto por aquel que le dan sus padres (...).

Mostraba cómo una enfermedad, aunque sea totalmente orgánica, puede adoptar una función en el otro (padre, o cuidador), verse conferir un estatus que ocasionará una alienación suplementaria del "discapacitado". De este modo, se puede crear una situación en la que los padres, reeducadores, médicos, lejos de tratar de entender al niño con sujeto que desea, lo integran en diversos sistemas de recuperación, como objeto de cuidados, "robándole" toda palabra personal..."

M. Mannoni nos muestra por otro lado, como tras lo que parece un debi-

lidad mental, nos podemos encontrar con una evolución psicótica, perversa o con un equivalente psicosomático, cuestiones estas que no debemos desconocer en el tratamiento, señalando además que el tratamiento del débil mental comienza por su familia.

SU OBRA

La obra de M. Mannoni constituye un material importante para quien se acerca a las cuestiones planteadas por los problemas de la primera infancia y la adolescencia. La mayoría de sus obras publicadas desde los años sesenta, se han traducido a varios idiomas. A continuación trazamos una relación de las mismas:

- El niño retardado y su madre (Seuil, 1964) (Paidós)
- La primera entrevista con el psicoanalista (Gonthier, Genève, 1965) (Gedisa).
- El niño, su enfermedad y los otros (Seuil, 1967)
- Psicosis infantil. Ed. Nueva Visión, 1967)
- El psiquiatra, su "loco" y el psicoanálisis (Seuil, 1970) (Siglo XXI)
- Educación imposible (Seuil, 1973) (Siglo XXI)
- Un lugar para vivir (Seuil, 1976) Ed. Critica-Grijalbo)
- Secrète enfance, con Guy Seligman (Epi, 1979)
- La teoría como ficción (Seuil 1979)
- De un imposible al Otro (seuil, 1982) (Paidós)
- El sintoma y el saber (Seuil, 1983) (Gedisa)
- Un saber que no se sabe (Danoël, 1985) (Gedisa)
- Bonneuil, seize ans après (Denoël, 1986)

- De la pasión del ser a la locura de saber (Denoël, 1988) (Paidós)
- Las palabras tienen peso, están vivas (Denoël, 1988)
- Lo que falta a la verdad para ser dicha, autobiografía (Denoël, 1988)
- Lo nombrado y lo innombrable, la última palabra en la vida (Denoël, 1991)
- Amour, haine, séparation. Renuer avec la langue perdue de l'enfance (Denoël, 1993).
- Elles ne savent pas ce qu'elles disent, (Deoël, 1998).